

URNG

DESESPERACION DEL TERROR CONTRAINSURGENTE

DECLARACION DE LA COMANDANCIA GENERAL DE LA UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA -URNG-, CON MOTIVO DE LA MASACRE DEL DIA 2 DE DICIEMBRE DE 1990.

Hay hechos en la historia de los pueblos que por su infamia, impacto y circunstancias, ponen al descubierto la verdad. Conmueven la conciencia social y sirven para plantear en toda su dimensión una cruda realidad. sintetizan el dolor multitudinario y cotidiano de todo un pueblo, y exhiben también a los verdugos.

Con el testimonio de la sangre derramada, la masacre de Santiago Atitlán, perpetrada en la madrugada del día 2 de diciembre, evidencia una vez más ante la sociedad guatemalteca y la conciencia de la humanidad, situaciones inauditas, estructuras y sistemas represivos oprobiosos, y conductas cínicas y abominables que deben desaparecer para siempre.

El repudio y condena nacional e internacional que producen, imponen un profundo análisis y una toma de conciencia.

Ante Guatemala y el mundo , hay que proclamar que:

1.- Crímenes como los de la noche del primero y madrugada del 2 de diciembre, no son la primera vez que suceden. Son parte de una larga cadena de masacres y atropellos contra la población, desde la intervención extranjera del 54 hasta la represión que continúa implacable después de Panabaj, sin que los gobernantes asuman la responsabilidad que les corresponde ni traten de controlarlos.

Ignominioso genocidio son en su momento, las masacres de Sansirisay, Panzós, El Aguacate, y la política de tierra arrasada en el 81 y 82, con su cauda de decenas de aldeas devastadas, más de cien mil refugiados, y miles de viudas y huérfanos.

Innumerables destacamentos, como parte de planes estratégicos de guerra y represión, asolan desde hace diez años a toda la población, y con su presencia, bombardeos e incursiones siembran la zozobra e inseguridad.

UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA

2.- Los hechos que condenamos, y que han llenado de estupor a nuestra sociedad, no son accidentales ni aislados. No son tampoco fruto de la irresponsabilidad o conducta criminal de algunos oficiales o miembros de tropa.

Santiago Atitlán pone al descubierto un sistema global de represión, un mecanismo de fuerza y opresión arteramente sistematizado.

La masacre en sí es un acto de desesperación. a nadie escapa el testimonio de años de riguroso control poblacional, permanente intimidación y coerción, reiterados abusos y atropellos, y de sistemáticas campañas de secuestros, desapariciones forzadas y tortura, que actualmente se cometen al amparo de un gobierno civil con una cobertura "democrática".

3.- La sangre de Santiago Atitlán demuestra el alto grado de impunidad existente en nuestro país, y manifiesta la criminal y antinacional política del alto mando y su doctrina militar, al considerar como virtual y principal enemigo a los sectores mas humildes del pueblo.

La responsabilidad moral no puede circunscribirse a culpar solo a los ejecutores materiales, excluyendo igualmente a la Institucion en su conjunto y al Gobierno.

4.- Es cínico y falaz aducir como explicación del genocidio ejecutado por determinados miembros del ejército, la existencia de un conflicto armado interno y por ende, la de un movimiento revolucionario en armas.

No es la existencia de la guerrilla la que produce estos hechos. La guerrilla es una necesaria y legítima respuesta al injusto sistema vigente.

Vivimos momentos verdaderamente trágicos y difíciles. Por ello, la Comandancia General de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca -URNG-:

LLAMA

A todos los sectores sociales a condenar las acciones genocidas y las causas que las motivaron. hoy más que nunca es necesario desarrollar una lucha firme para buscar una solución política, que contemple como punto esencial la verdadera democratización de la sociedad, y que debe partir de:

- a) la desmilitarización de la sociedad;
- b) el respeto a los derechos humanos;
- c) la desaparición de los organos represivos y el final de la impunidad.

EXHORTA

A oficiales, clases y soldados a no comprometerse con la política y filosofía represiva del Alto Mando. Les recuerda que los crímenes de lesa humanidad no prescriben, y que es absolutamente legítimo resistir el cumplimiento de ordenes que conviertan a los militares en asesinos de su pueblo.

5.- Solicita a la Comunidad Internacional su más amplia solidaridad y comprensión.

La masacre de Santiago Atitlán, no es más que un paso en una política y en una concepción que están en marcha.

La lucha de todos los sectores y fuerzas políticas y sociales del país, la vigilancia y el pronunciamiento internacional pueden evitar baños de sangre aún mayores.

Santiago Atitlán representa parte del dolor de toda Guatemala. Es un reflejo fiel del terror contrainsurgente. Es expresión de la militarización, y contra ella se alza la justa razón de la histórica y legítima lucha de todo nuestro pueblo.

Comandancia General de la URNG

Comandante Rolando Morán

Comandante Pablo Monsanto

Comandante Gaspar Ilom

Carlos González
Sec. G. del CC del PGT

Guatemala, 10 de diciembre de 1990.